El modelo de formación integral de la Escuela Naval del Perú

Contralmirante Luis José Polar Figari
Egresado de la Escuela Naval del Perú. Ha cursado la maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el CAEN, la maestría en Ciencia Política en la Pontificia Universidad Católica del Perú y el diplomado en Derechos Humanos por la misma universidad. Se ha desempeñado como comandante de los BAP *Santillana* y *Quiñones*. Asimismo, como secretario general del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, subdirector de Agregadurías de Defensa y Operaciones de Paz del Ministerio de Defensa, y agregado de Defensa Adjunto y Naval a la Embajada del Perú en Chile. Desde enero de 2015 es director de la Escuela Naval del Perú.



RESUMEN
La Escuela Naval del Perú basa su modelo educativo en seis grandes pilares para la formación integral del cadete aspirante a alférez de Marina: el académico, el naval, el físico, el sociocultural, el náutico, y el moral y ético. Así, el cadete convive a diarios con los valores cívicos y patrióticos de disciplina, honor y compromiso característicos de la Marina de Guerra del Perú y del Gran Almirante Miguel Grau Seminario.

PALABRAS CLAVE
Escuela Naval del Perú, Marina de Guerra del Perú, Miguel Grau Seminario, formación académica, Ley Universitaria.

ABSTRACT
Peruvian Naval Academy grounds its educational model in six big pillars for the comprehensive formation from applicant cadet to Navy Ensign: the academic, naval, physical, sociocultural, nautical, and moral, as well as ethical. Thus, the cadet dwells daily with civic and patriotic values of discipline, honor, and commitment, which are characteristics of the Peruvian Navy and Great Admiral Grau Seminario.

KEYWORDS
Peruvian Naval Academy, Peruvian Navy, Miguel Grau Seminario, academic formation, University Law.

La Escuela Naval del Perú, alma máter de los oficiales de nuestra Marina de Guerra, tiene la misión de formar a los cadetes navales, para que al finalizar su periodo de formación se puedan desempeñar eficientemente en el servicio naval al graduarse como alféreces de fragata. Para cumplir con esta tarea de formar a los futuros oficiales, la Escuela Naval del Perú imparte una formación integral basada en un modelo educativo de seis pilares, cada uno de los cuales aporta competencias y capacidades para lograr el perfil del egresado requerido por la Marina de Guerra del Perú.

• Artículo recibido el 11 de diciembre de 2017, aprobado para su publicación el 14 de diciembre de 2017

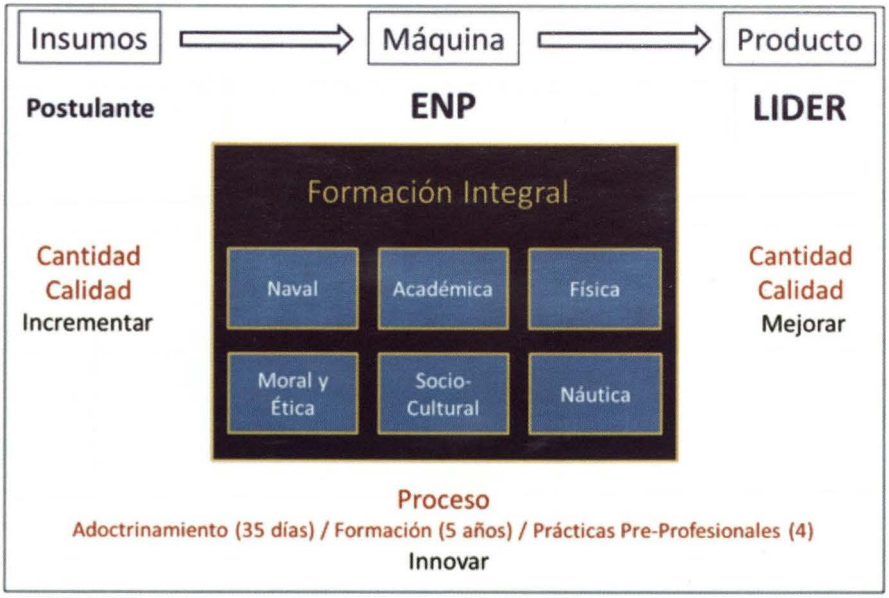
Los pilares del modelo de formación integral de la Escuela Naval del Perú son el académico, el naval, el físico, el sociocultural, el náutico, así como el moral y ético. Bajo un régimen de internado castrense de cinco años de duración, este modelo busca desarrollar las capacidades de liderazgo y la excelencia del trabajo en equipo de los cadetes navales, con el objetivo de graduar a un líder que esté siempre al servicio del país.

Para lograr lo anterior, es necesario hacer comprender al nuevo cadete aspirante que ha ingresado a una gran institución, que tiene antecedentes virreinales, que tuvo buques que enarbolaban la bandera peruana antes del 28 de julio de 1821 (por lo que es precursora de la República), que es una institución gloriosa al haber ofrendado y sigue ofrendando la vida de muchos de sus miembros, que es una institución reconocida, referente y respetada en el país y el extranjero, que está comprometida con sus tareas de seguridad y defensa, y que siempre ha sido y debe continuar siendo impulsora del desarrollo nacional.

El nuevo cadete aspirante debe interiorizar y vivir, desde el primer día, con los valores institucionales de patriotismo, lealtad, justicia, disciplina, honor, compromiso, valentía, honestidad, integridad y respeto. Ha ingresado a la Marina de Guerra del Perú, una institución que se hizo grande por los hombres y mujeres que la han integrado a lo largo de su historia, y por ello debe sentirse orgulloso y dar su mayor esfuerzo diario, hasta llegar inclusive al sacrificio máximo, para mantenerla en el sitial alcanzado y en el corazón de todos los peruanos.

Pensando en un proceso productivo, la Escuela Naval debe entregar a la Marina de Guerra como producto final un alférez de fragata que reúna las siguientes características:

- Que sea líder: profesional, competente, responsable, proactivo, maduro, disciplinado, decidido y con amplia cultura.
- Que tenga excelencia de trabajo en equipo: que genera el espíritu de cuerpo, lo compromete, confía en el equipo y en el sistema, es tolerante, y requiere el apoyo mutuo.
- Que tenga coraje indesmayable: que cuente con valor, valentía, determinación, resistencia y resiliencia, que nunca se rinda.
- Que sea leal: al Perú, a la Marina de Guerra, a la Escuela Naval, pero sobre todo consigo mismo.
- Que tenga elevados valores morales y éticos: que sea respetable, confiable, solidario, honrado y permanente actitud de servicio.
- Que tenga pasión: por lo que hace, por la Marina y por su Perú.
- Que apoye el desarrollo nacional y los intereses marítimos: que siempre



Pilares de la formación integral de la Escuela Naval del Perú.

actúe para apoyar el desarrollo nacional y que promueva y defienda los intereses marítimos del Perú desde el lugar donde esté.

Como hemos señalado, la formación integral basada en seis pilares o ejes de formación debe alcanzar estas características en el cadete, quien los deberá desarrollar durante su etapa de formación, a fin de cumplir con los estándares necesarios para graduarse. Estos estándares nunca deberán bajar su nivel; por el contrario, deben ser más exigentes año a año, pero también deben adaptarse a las nuevas realidades a las que nos enfrentamos, producto del avance tecnológico o los cambios sociales y educativos que se presentan a nivel mundial y nacional, pero siempre basados en las necesidades y requerimientos de la Marina de Guerra.

La visión de la Escuela Naval es: "Ser una escuela naval reconocida como una institución de educación superior líder e innovadora, orientada a la excelencia, que contribuya a cumplir los roles de la Marina, para el desarrollo y defensa de la nación, en la cual se imparte una formación integral, sustentada en principios y valores. Nuestro personal se caracterizará por su destacado profesionalismo, liderazgo y actitudes para participar en los procesos de formación". Esta visión mantiene actualizado el concepto mencionado en el párrafo anterior y sirve de guía para el desarrollo de la formación del cadete naval.

Después de esta introducción pasaremos a hacer una breve descripción de cada uno de los pilares de formación y de cómo se han ido innovando, adaptando y actualizando para cumplir con las competencias y requisitos del perfil del egresado.

Formación académica

La Escuela Naval, al ser un centro de formación de educación superior, debe cumplir con las disposiciones vigentes en la Ley Universitaria (Ley 30220 del 9 de julio de 2014) para el otorgamiento de grados y títulos y para el desarrollo de su malla curricular. Este pilar debe lograr que el cadete obtenga su grado académico de bachiller en Ciencias Marítimas Navales al finalizar su formación y posteriormente su título profesional (licenciatura).

La Ley Universitaria señala que los programas de pregrado deben desarrollarse como mínimo en 10 ciclos. Entre otras disposiciones adicionales, señala también que no se pueden programar más de dos ciclos académicos por año, ninguna carrera debe tener menos de 200 créditos académicos y la malla curricular debe considerar cursos de estudios generales y de estudios específicos y de especialidad. Asimismo, indica que para obtener el grado de bachiller se deben aprobar los estudios de pregrado, realizar un trabajo de investigación y tener el conocimiento de un idioma extranjero (en el caso de la Escuela Naval, es el idioma inglés). Para ello, la Escuela Naval ha modificado su malla curricular anterior, que tenía 87 cursos y 332 créditos. Ahora se ha pasado a los niveles universitarios, con una malla de 64 cursos y 224 créditos, tras fusionar cursos y convertido otros en conferencias y talleres, lo que ha permitido dedicar estos periodos que quedaron disponibles a los otros ejes de formación y a periodos de estudio.

Nuestra formación académica está basada en ocho áreas:

1. **Ciencias básicas:** permiten tener la base de otras ciencias y los conocimientos necesarios para su aprendizaje y empleo.
2. **Ciencias humanas:** permiten tener el conocimiento del ser humano, la cultura y nuestra realidad social.
3. **Ciencias navales:** permiten tener los conocimientos específicos de las ciencias navales, como la navegación (costera, astronómica y electrónica), la cinemática naval, la geografía marítima, las operaciones navales y marítimas, entre otras.
4. **Armas e ingeniería:** permiten obtener los fundamentos generales y en algunos casos específicos de los sistemas de armas y los equipos y

Aspectos de la formación académica en la Escuela Naval del Perú.







sistemas de ingeniería que el futuro oficial empleará en las unidades y dependencias de la Marina de Guerra.

5. **Investigación:** despierta en el cadete el pensamiento crítico y lo prepara desde que es aspirante a realizar, en su último año, un trabajo de investigación para obtener su grado académico de bachiller.
6. **Formación física básica:** dividida en dos grandes subáreas (náutica y defensa personal), logra que todos los cadetes obtengan la técnica en cuanto a natación, vela, remo y canotaje, así como de defensa personal, empleando la técnica del Krav Maga, el tiro con pistola y fusil, y esgrima básica con espada.
7. **Prácticas preprofesionales:** a diferencia de otros programas académicos, nuestros cadetes, desde el primer mes en la Escuela Naval y durante todo el año académico, realizan sus prácticas preprofesionales, ya que deben cubrir servicio de guardia en las distintas prevenciones y cubiertas, con las mismas responsabilidades y funciones que tendrán, pero con mayor responsabilidad, cuando sean oficiales. Adicionalmente, y como base fundamental de esta área, se cuentan con los Viajes de Instrucción al Litoral (Vilit), a las Regiones (VIAR), al Extranjero (VIEX) y las Prácticas de Liderazgo (Pralid), que permiten poner en práctica todo lo aprendido en las aulas y tener el contacto profesional con los hombres y mujeres que conforman nuestra Marina y con el mar, medio en el que desarrollarán su carrera. Es importante mencionar que las prácticas preprofesionales son consideradas, a su vez, cursos militares.
8. **Inglés:** es un taller obligatorio que brinda al cadete la enseñanza en este idioma y lo prepara para rendir un examen que lo certifique internacionalmente en el nivel B2 del marco común europeo para las lenguas, que es requisito de graduación.

Formación naval

En lo que respecta al eje de formación naval, este se centra en cuatro grandes áreas:

1. Liderazgo: significa brindar al cadete las mayores facilidades y oportunidades para desarrollar sus capacidades de liderazgo, mediante varias y diversas actividades, entre las cuales la principal es la designación de los cadetes de cuarto año para hacerse cargo de las diversas actividades. Un ejemplo de ello son los cadetes oficiales que comandan el batallón y están a cargo del cumplimiento de la rutina, la diseminación de las

órdenes, el control del batallón y de los cadetes que lo conforman. Otro ejemplo es el periodo de adoctrinamiento de los nuevos aspirantes, a cargo de los cadetes de cuarto año, quienes se convierten en los instructores y guías de estos jóvenes que postularon ilusionados a la Escuela Naval con el objetivo de ser oficiales de Marina. Todos los cadetes van desarrollando sus capacidades de liderazgo al encargarse de sus respectivas secciones de año, entre muchas otras actividades.

2. Disciplina: es la columna vertebral de las instituciones armadas. Sin ella, es difícil lograr el cumplimiento de las órdenes y deberes. El modelo de formación de la Escuela Naval busca lograr lo más rápido posible la autodisciplina, que el control sea ejercido por los cadetes más antiguos y de años superiores, pero siempre siendo justos y conscientes de que la sanción debe ser ejemplarizadora y que los más antiguos son el ejemplo de los menos antiguos.

3. Trabajo en equipo: es la única forma de trabajo en nuestra Marina de Guerra. Por ello, es necesario que a nuestros cadetes se les inculque desde el primer día la importancia del equipo, que cada uno de ellos sepa que su trabajo y su apoyo es vital para alcanzar los objetivos del grupo al que pertenecen. El día en que se incorporan los aspirantes, les es asignado un camarote en el que deberán convivir con otros cinco compañeros, a los que posiblemente sea la primera vez que ven. La asignación de camas en el camarote se realiza por antigüedad, es decir, por orden de mérito de ingreso. Así comienza para el aspirante un proceso de adaptación a la vida naval, a tolerar a sus compañeros, a ponerse de acuerdo con las tareas necesarias para realizar la policía del camarote, a confeccionar un rol de encargaduría que les permita apoyarse mutuamente, etc. Esta convivencia permite que, después de cinco años, cada cadete miembro de una promoción considere a sus compañeros como hermanos. Esa hermandad solo puede ser producto de haber compartido vivencias comunes, tanto buenas como malas, y solidifican los lazos de amistad, camaradería y familiaridad. Cada miembro de la promoción se convierte en un eslabón de una misma cadena, para que juntos aporten al cumplimiento de las tareas encomendadas.

4. Actividades castrenses: se relacionan con la vida naval. Entre ellas resalta el orden cerrado que aporta marcialidad. Asimismo, los servicios de guardia que deben cumplir los cadetes, que se incrementan en funciones y responsabilidad según el año al que pertenecen, tratando que sean lo más parecidas a las guardias que cubrirán como oficiales en las unidades

Formación física para afrontar las exigencias de la vida militar.







y dependencias de la Marina al graduarse. La participación en ceremonias, formaciones, desfiles e inspecciones diarias son oportunidades que desarrollan en el cadete naval el orgullo de sentirse parte de una prestigiosa institución.

Formación física

El mantener el cuerpo físicamente acondicionado es una necesidad para afrontar los rigores y exigencias de una vida militar. Por ello, este eje de formación debe hacer que el cadete interiorice esta idea y le permita incluir dentro de su rutina diaria como oficial periodos de preparación física.

Este pilar cuenta con cinco áreas de trabajo:

1. Acondicionamiento físico: se realiza diariamente en las dianas deportivas. Fortalece el cuerpo y lo mantiene activo. Debe lograr que el cadete comprenda la necesidad de que como militar su cuerpo es gran parte de su herramienta de trabajo y que debe estar físicamente acondicionado para soportar una vida castrense.
2. Formación física básica: se realiza como parte de la malla curricular académica. Cubre las subáreas de náutica y defensa personal. Permite que todos adquieran los conceptos básicos de las disciplinas que se imparten.
3. Deporte competitivo: permite forjar la garra y el pundonor característicos del cadete naval, así como el trabajo en equipo y el coraje para salir adelante. Se desarrolla a través de la participación de los equipos representativos de la Escuela Naval en los campeonatos de la Federación Deportiva Militar del Perú (Fedemilpe), de la Federación Deportiva Universitaria (Fedup), de las federaciones deportivas a las está afiliada la Escuela Naval (sobre todo en los deportes náuticos), y de algunas ligas y asociaciones deportivas.
4. Deporte recreativo: generalmente se realiza los fines de semana en la Escuela Naval y también a través de actividades en el distrito de La Punta o que organizan los clubes para fomentar y masificar el deporte.
5. Natación a mar abierto: para cumplir con algunas competencias del perfil del egresado se ha incorporado el curso militar de Natación a Mar Abierto, que brinda las técnicas necesarias para que el cadete en su último año cumpla con su requisito de graduación de nadar 5,5 km, la distancia que media entre la isla San Lorenzo y la Escuela Naval. Esta prueba permite desarrollar el coraje, el trabajo en equipo al nadar en grupos,

el liderazgo y el apoyo mutuo y, finalmente, demuestra el alto nivel de acondicionamiento físico alcanzado. Como parte de este curso, adicionalmente los cadetes deben saltar desde una altura que se va incrementando año a año (1 metro, 3 metros, 5 metros, 7,5 metros y 10 metros al llegar a cuarto año).

Formación sociocultural

Este eje de formación permite al cadete naval desarrollar una amplia cultura, al pasar por diversas áreas y actividades, como conocer la realidad nacional y compararla con realidades extranjeras, para que pueda apoyar posteriormente el desarrollo nacional. El cadete también es preparado para que sea representante del Perú en los puertos extranjeros que visite o en el mismo Perú. Deben brindársele las herramientas para ser un embajador de la cultura peruana: que sepa desde preparar un cebiche, bailar una marinera, hablar del caballo peruano de paso o de nuestro afamado pisco, hasta mostrar al perro sin pelo del Perú (que es la mascota de la Escuela), así como difundir la riqueza cultural y promover al Perú como destino turístico. Para apoyar este pilar de formación se coordinan y realizan visitas al centro histórico del Lima, a los distritos de La Punta y del Rímac, y a partir del próximo año se exigirá al cadete que visite un museo y asista a una actividad cultural por semestre o por año.

Este eje debe ayudarlo asimismo a desarrollar cualidades artísticas y, para ello, en la Escuela Naval anualmente se realizan veladas culturales y recreativas, como la velada de fin del adoctrinamiento, del viaje de instrucción, del Día de la Madre, del Día 100 y la tradicional Velada Anual, todas producidas por la Compañía Cangrejo Follies (organizada e integrada exclusivamente por cadetes). La Velada Anual cumplirá dentro de poco 100 años desde su primera realización. Los cadetes también realizan presentaciones a la comunidad a través de la orquesta de cadetes Son Navales, del grupo de evoluciones con armas Gordon Davy y del grupo de marinera; mientras que el grupo de historia se encarga de guiar las visitas a la Escuela y mantener vivas nuestras tradiciones e historia, los del grupo de audiovisuales preparan el material para la difusión de las actividades de la Escuela Naval y los del Bazar de Cadetes brindan a los cadetes los útiles necesarios para su vida académica y ofrecen a los visitantes diversos recuerdos.

Las diferentes actividades socioculturales ayudan al cadete naval a fortalecer el trabajo en equipo, lo ayudan a desarrollar sus capacidades de liderazgo y le brindan la ocasión de conocer la riqueza de nuestro patrimonio y la oportuni-

dad de mostrar el orgullo de ser un marino peruano.

Formación náutica

Este pilar de formación es indispensable para que los cadetes navales tengan una vida ligada al Mar de Grau y al conocimiento, promoción y defensa de los intereses marítimos del Perú. En estas dos áreas (la vida ligada al mar y los intereses marítimos), los cadetes desarrollan actividades, reciben conferencias y asisten a talleres que les permiten obtener técnicas y destrezas marineras, incentivar su participación en actividades acuáticas y deportes náuticos, y conocer nuestra realidad marítima.

Pieza fundamental en este pilar de formación es el nuevo buque escuela a vela, el BAP *Unión*, ya que, por la cantidad de actividades náuticas que se realizan a bordo de esta unidad y las destrezas marineras que deben tener los cadetes para ser parte de la dotación durante los VIEX, hacen que reconozcan fácilmente que el Perú es un país esencialmente acuático y que su trabajo profesional diario se hará en un ambiente marítimo, fluvial o lacustre. Esta relación directa del cadete con el mar durante los viajes de instrucción permite que el cadete ponga en práctica todo lo aprendido en la Escuela Naval sobre las ciencias navales.

La participación de nuestros cadetes en deportes náuticos, en actividades de limpieza de playas, en conferencias del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, en la organización y ejecución de festivales náuticos en la Escuela Naval, el adquirir los principios básicos y las destrezas en remo, vela, canotaje y natación y otras actividades más, son ocasiones que sirven de soporte a la formación náutica del cadete naval.

Finalmente, el que nuestra Escuela esté ubicada en el distrito de La Punta, en el Callao, principal distrito náutico del Perú y rodeada en tres de sus cuatro lados por el Mar de Grau, le otorga un privilegio que pocas escuelas tienen. Esta ubicación es única para el desarrollo de nuestro eje de formación náutica.

Formación moral y ética

A pesar de que todos los pilares de formación son importantes y esenciales en el modelo de formación integral de la Escuela Naval, este eje de formación marca la diferencia y nos pone un sello especial. Está basado en dos grandes áreas:

1. Moral y ética: los valores institucionales, que son los que guían el accionar de la Marina de Guerra del Perú, como hemos señalado, deben ser interiorizados en el nuevo aspirante desde el primer día en la Escuela

Naval y reforzados en cada una de las actividades que realizan los cadetes. El mayor ejemplo que tienen los cadetes navales es el del Gran Almirante del Perú Miguel Grau Seminario, en cuya cripta, erigida en el centro del Campo de Maniobras, donde se encuentran parte de sus restos y algunas de sus reliquias, los aspirantes cubren guardias de honor durante todo el año académico, gracias a lo cual se imbuyen del espíritu del almirante Grau y tienen la oportunidad de ser los únicos peruanos en honrar, con una guardia especial, al Peruano del Milenio. Desde 1935, existe una frase en la Escuela Naval que señala el camino a seguir. Fue colocada en la base del monumento al almirante Grau inaugurada ese año y se ha mantenido en el frontispicio del ingreso a la actual cripta. Dice así: "Cadetes navales, seguid su ejemplo". El almirante Grau es el faro que debe guiar sus vidas como ciudadanos, padres y profesionales.

Pero no es el almirante Grau el único ejemplo que tienen nuestros cadetes. También lo son los marinos de todas las épocas, los que con su trabajo diario y sacrificio han puesto en alto el nombre del Perú y de nuestra Marina. Para ello, se cuenta con un Paseo de Marinos Peruanos Notables, con bustos de estos personajes que sirven de ejemplo a los cadetes. De igual modo, existen bustos de marinos extranjeros que permiten al cadete conocer sus historias y virtudes.

El marino peruano debe ser honrado, respetable y solidario. Por ello, el modelo de formación logra que el cadete reconozca y cimiente la idea de que su trabajo es de servicio y de compromiso, que su profesión es honorable y que debe ser siempre honrado. La participación en acciones cívicas y en las visitas que realizarán a hospitales, asilos y albergues durante los viajes de instrucción y en el año académico lo comprometerán aún más con todos los peruanos.

2. Patriotismo: el amor a la patria a la que nos debemos debe ser reforzado en la Escuela Naval mediante actividades, acciones y hechos que ofrezcan al cadete, en forma permanente, una vinculación con nuestra historia, nuestra cultura y nuestra nación. Desde el 17 de marzo de 1918, hace casi 100 años, se instaló en la Escuela Naval uno de los palos de la corbeta *Unión* (cuyo primer comandante fue el entonces capitán de corbeta Miguel Grau), que tiene muchos hechos históricos en su haber, como fue, entre otros, su participación en el combate de Abtao en 1866 y la doble ruptura del bloqueo de Arica durante la Guerra del Pacífico. Es este Palo Unión, en breve ceremonia diaria a la que asiste el Batallón Angamos, se iza el Pabellón Nacional para recordar a nuestros cadetes





La velación de espadas y la graduación de los cadetes en la etapa final de su formación en la Escuela Naval del Perú.

que por ese pabellón rojo y blanco están dispuestos a dar su vida, que sus labores diarias de estudio, deportes, formaciones, etc., se hacen para estar preparados para su servicio al Perú.

Por otro lado, las tradiciones navales juegan un rol importante en la formación integral del cadete para que se sienta orgulloso de su país y su Marina. El preservar estas tradiciones es una responsabilidad de los cadetes. Algunas de ellas son la Velada Anual, el Día 100, la ceremonia diaria de izamiento del Pabellón Nacional, la juramentación de los cadetes de primer año, el lugar de la ceremonia de ingreso de los aspirantes y de graduación de los nuevos alféreces de fragata, la sortija de promoción, la velación de espadas de los cadetes de cuarto año, la ceremonia de confirmación de cargos de los cadetes oficiales, el conversatorio anual del batallón con la Asociación de Excadetes Navales del Perú, la ceremonia

de cruce de la línea ecuatorial durante la navegación, la ceremonia de cambio de mando del Batallón Angamos, su participación en los desfiles por Fiestas Patrias y por el Día de la Marina, la revista *Orto*, el mismo uniforme que visten los cadetes, entre otras más.

Por otro lado, la Escuela Naval está llena de piezas y artículos que son parte del patrimonio cultural y de la historia del Perú, entre piezas de artillería, bustos, esculturas, placas, libros, tradiciones y lugares. El cadete discurre su vida diaria respirando historia, en un ambiente que le recuerda las acciones de sacrificio de muchos peruanos y el compromiso con su patria.

A manera de resumen podemos decir que el producto final de este proceso de formación es un joven alférez de fragata que:

- Ha desarrollado permanentemente sus capacidades de liderazgo.
- Actuará con el máximo profesionalismo.
- Ha desarrollado las mayores habilidades para trabajar en equipo.
- Ha forjado el temple necesario para enfrentarse con coraje a nuevos retos en cualquier circunstancia.
- Ha desarrollado el valor de la verdadera lealtad.
- Actuará en forma ética y vivirá con los valores institucionales.
- Tiene un patriotismo permanente.
- Sabe que su trabajo es y será por la seguridad y desarrollo del Perú.

El lema de la Escuela Naval del Perú, "Mihi cura futuri" (que tiene dos acepciones: "Yo forjo el futuro" y "Nosotros forjamos el futuro"), nos permite finalizar esta artículo señalando que nuestra Escuela Naval y su modelo de formación integral entregan año a año sangre nueva a nuestra Marina de Guerra, tras forjar al joven líder que iniciará su carrera naval como alférez de fragata, imbuido con el espíritu de servicio que debe forjar el futuro de nuestra institución.









